

muniones clericales ni las amenazas del Poder. Apelamos, pues, al fallo de la Historia!

Reforma, Unión y Libertad. San Luis Potosí, Marzo de 1901.—CAMILO ARRIAGA, Presidente.—ANTONIO DÍAZ SOTO Y GAMA, Vicepresidente.—JOSÉ MARÍA FACHA, 1er. Secretario.—BLAS C. RODRÍGUEZ, 2º Secretario.—MOISÉS GARCÍA, 3er. Secretario.—GENARO L. ZAPATA, 4º Secretario.

Este Manifiesto, lanzado sin cobardías ni reticencias por los dignos liberales potosinos, es de suma utilidad en los momentos actuales. Por él comprenderá el pueblo, que es necesario trabajar, no solo para obtener el diario sustento, sino trabajar para llegar á fines más elevados, á resultados más altos, como son la salvación de nuestras instituciones, que con pasmosa indiferencia presenciarnos su hundimiento, sin que de nuestros labios brote un solo grito de protesta; ni nos hagamos el ánimo de aventurar el mas mínimo reproche á la Dictadura reinante, que en complicidad con la Iglesia ambiciosa y corrompida, ha minado nuestra grandeza para encadenarla á sus piés y ha hecho mofa de nuestra dignidad, cuando comprendió que éramos lo suficientemente pusilánimes para no atrevernos á encararnosla.

Nos adherimos á los conceptos del manifiesto, porque él encarna la aspiración de los verdaderos liberales, esto es, de los que consideramos que el peligro para las instituciones, no consiste únicamente en el fraile inmoral, sino en el entronizamiento de la tiranía, que lleva consigo el entronizamiento también de los renegados y de los traidores. El Manifiesto servirá para que los liberales se dediquen á algo más provechoso para la Patria, que el ataque más ó menos virulento al fraile, pues se fijarán en que si el fraile medra, si sus adeptos suben al Poder, el verdadero culpable de tanta desgracia es el Presidente, que más se ha preocupado de permanecer en un puesto en que la Nación no lo apetece, (hablamos de la parte sana de la Nación, es decir, del verdadero partido liberal) más que de sostener las instituciones por las que él mismo luchó y que ha arrinconado ahora.

Busquemos, por lo tanto, los verdaderos liberales, un candidato para que dentro de tres años, que es cuando termina su período el Presidente Díaz, ó antes, en caso de que éste muera, podamos proponerlo á la Nación, y no se nos engañe más con la tosca superchería de que hay hombres necesarios. Es preciso convenir en que los

hombres, á los que se titula de necesarios, lo son efectivamente para dislocar instituciones y para dar de comer á los serviles que los adulan.

Excitamos á la prensa liberal de la República, á que, haciendo á un lado vanos temores y femeniles cobardías, que sabemos que no tienen, pero que pudieran tener, reproduzcan el Manifiesto del Club Liberal «Ponciano Arriaga,» para que llegue á conocimiento de todos los mexicanos.

Hacemos presente á los liberales potosinos, nuestra admiración por el inmenso valor civil que han demostrado y que servirá de saludable ejemplo, para que los ciudadanos huyan del afeminamiento y puedan entrar de lleno á la discusión de los asuntos públicos ejercitando sus energías. De ese modo no habrá ya tirano que se atreva á conculcar principios.

## Nota Tepiqueña.

Hace poco se conmovía de indignación la sociedad liberal de Tepic, con uno de esos actos conciliatorios de los gobernantes.

Celebrábase una gran misa en acción de gracias, y el púlpito fué ocupado por el Obispo, no para comentar las máximas del Evangelio, ni para probar los misterios tenebrosos del catolicismo, ni para inyectar mansedumbre en la impaciencia de los fieles, sino para colmar de ultrajes y denuestos ~~el~~ *El Combate* y bendecir la política de conciliación.

Lo más grave del caso es, que el Jefe Político del Territorio, Gral. Pablo Rocha y Portu, vistió su uniforme de gala para asistir á la misa con la unción de un fanático. Y oyó, como música celestial, la disertación ultrajante del Obispo.

Juegan muy mal papel las Leyes de Reforma, en manos de gobernantes como el Gral. Rocha. Quizá por eso, las dejó olvidadas en su oficina y empuñó el breviario con devota fruición.

Si chocan las locas y necias peroraciones del púlpito, más choca la sanción que las dan nuestras autoridades. Tienen razón los liberales tepiqueños en sentirse indignados.